



Fotos no necesarias
por Daniel Urdaneta

En Marcos 9:2-5 podemos leer el pasaje relativo a la transfiguración de Jesús. La versión Traducción en Lenguaje Actual nos dice: "Seis días después, Jesús llevó a Pedro, a Santiago y a Juan hasta un cerro alto, para estar solos. Frente a ellos, Jesús se transformó: su ropa se puso tan blanca y brillante, como jamás aquí en la tierra podría blanquearse. Luego, los tres discípulos vieron aparecer al profeta Elías y a Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno que estemos aquí! Vamos a hacer tres enramadas: una para ti, otra para Moisés y otra más para Elías». La palabra utilizada realmente por Pedro fue "tabernáculo" (del griego σκηνάς, Strong 4633). Él, en medio de su confusión y sin saber qué decir, sugirió hacer tres tabernáculos: uno para Jesús, otro para Moisés en representación de La Ley y otro para Elías, en representación de Los Profetas (Mt 7:12).

Obviando el impacto inicial del pasaje, la transfiguración per se, cabe hacerse una pregunta: ¿cómo reconocieron Pedro, Santiago y Juan a Moisés y a Elías? En aquella época no existía aún la fotografía y menos aún la pintura realista de Corot o Manet. ¿Cómo los identificaron? ¿Tal vez Jesús se lo habría dicho de antemano? ¿O simplemente "sólo lo sabían"?

La tecnología de reconocimiento facial no es extraña en nuestros días. A través de algoritmos basados en Inteligencia Artificial los cuerpos de seguridad de los Estados pueden caminar por la calle y solamente con ver el rostro de una persona sabrán si está en búsqueda y captura o tiene antecedentes penales.

En IBIT ahora mismo hay más de 4.000 estudiantes activos en la Obra del Señor en 179 congregaciones en 123 ciudades de 20 países. Por supuesto que no todos nos conocemos, ni siquiera nos hemos visto en Zoom o en fotografías. ¡Y el número continúa creciendo! Es por ello que me gusta pensar que algún día, en el Cielo, más allá de cualquier obsoleta tecnología de reconocimiento facial, nuestros corazones, marcados a fuego por el Espíritu Santo, dispondrán de una tecnología divina que nos permitirá reconocer a todos nuestros hermanos del IBIT, aún sin haberlos vistos físicamente en esta tierra. Y juntos compartir y adorar como Nuestro Señor se merece. ¡E incluso tal vez hasta nos reiremos otra vez de los chistes malos de algunos profesores!

Dios nos bendiga a todos